

9 de 9

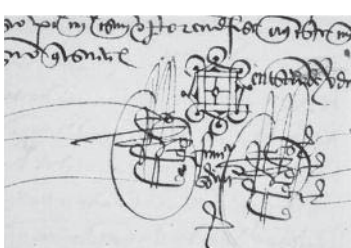
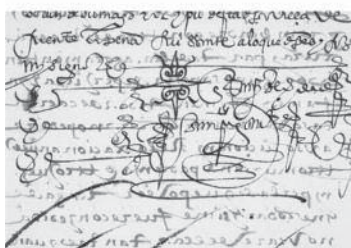
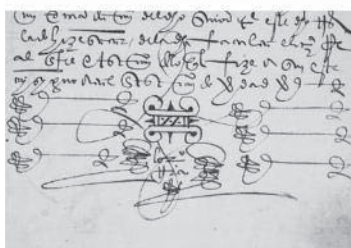
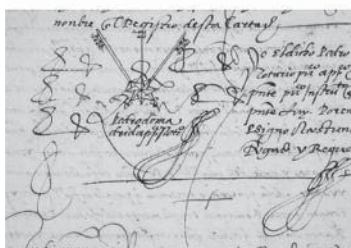
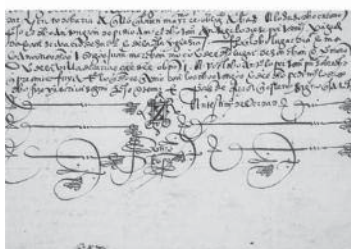
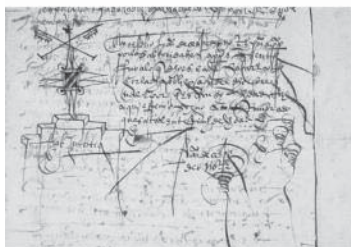
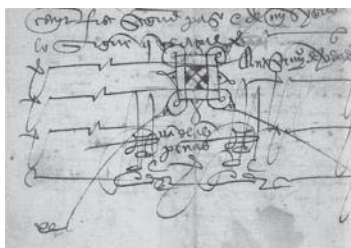
JORGE BLASCO GALLARDO

Nadie conversa igual, la escena de una conversación depende de tantos factores que sería una pretensión exagerada contar aquí, o tratar de reproducir, las nueve conversaciones más otras tantas que han servido para construir estos cuadernillos.

Sin embargo, los documentos y herramientas que por fin han sido impresos en ellos son el rastro de las conversaciones necesarias para entenderse y para que estas reproducciones se junten cuando sus originales no fueron pensados para verse así.

Lo que contienen responde a una primera interrogación, a un interés por el mundo del archivo y sus herramientas. Cada archivo está representado aquí a través de una selección que, en principio, ha querido priorizar



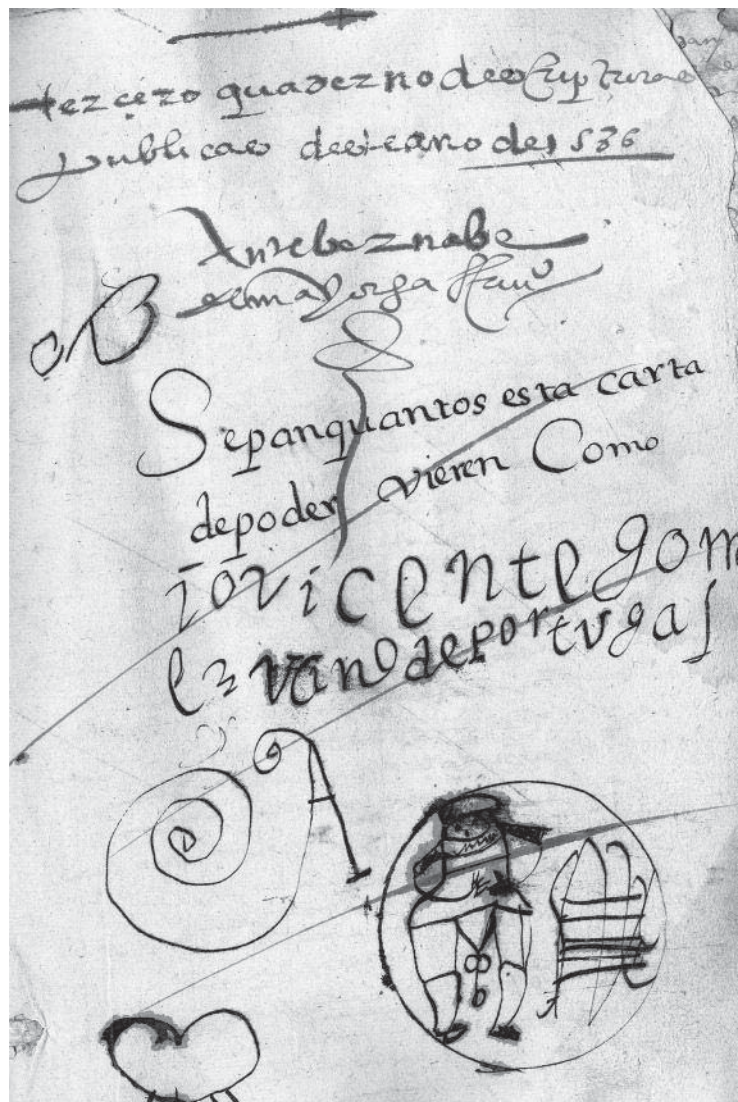


por encima de los documentos, más acostumbrados a salir a ver la luz.

Al final tenemos estos nueve cuadernillos impresos en rotativa, donde los documentos no se han dejado ocultar, no han permitido ser opacados; en cambio, sí que parecen convivir a gusto con sus descripciones, con las de otros y con fichas, catálogos e inventarios, o fragmentos de ellos, que permiten ver el engranaje de pensamiento que todo archivo es.

Evidentemente, afirmar esto podría tomarse como una falta de respeto a los principios de la archivística y de su objetividad como disciplina. Cada época tiene su objetividad y no hay duda de que quienes mantienen, describen y cuidan los archivos trabajan con ella. Es precisamente a este grupo de profesionales al que va dedicado este trabajo, a archiveros y archiveras, en este caso a los de Castilla y León. A su profesionalidad y a sus particularidades personales que hacen que leer una descripción nunca sea aburrido o monótono. En definitiva, a una comunidad de profesionales que finalmente construye una retórica rica e inacabable como los kilómetros de documentación y los bytes de información con los que desarrollan su tarea.

Para los que no somos archiveros, lo que tienen en sus



manos es una invitación a mirar y disfrutar del archivo no como un lugar donde encontrar un dato concreto, sino como un lugar por donde navegar para, a la vez, entender cómo se conforma. ■

